

1243

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

25 AÑOS

Viernes 14 de agosto, 2026

ISSN-3061-7391

La restauración de la *Virgen de los Remedios* de Huajicori, Nayarit

Daniel Gallo Arana





Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1243, viernes 14 de agosto de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editores responsables: Mitzi de Lara Duarte.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsables de la última actualización de este número: Mitzi de Lara Duarte.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Fecha de última modificación: 14 de agosto, 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Diana Barrales

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada/contraportada:

Virgen de los Remedios de Huajicori, Nayarit.

Fotografía: Héctor Quintero.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [y](#) [d](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

El texto reflexiona sobre la restauración de la imagen de Nuestra Señora de los Remedios de Huajicori, Nayarit, como un caso en el que la conservación del patrimonio devocional adquirió una dimensión social relevante en un contexto de violencia, marginalidad y fragmentación comunitaria. La intervención se entiende no solo como un proceso técnico, sino como una práctica cultural y ética que incide en la memoria colectiva, la identidad comunitaria y la percepción de bienestar social.

Daniel Gallo Arana

Restaurador egresado de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), con formación y trayectoria en la conservación del patrimonio histórico y arqueológico. Cuenta con más de quince años de experiencia profesional como restaurador adscrito al Centro INAH Nayarit.

**María, Madre de la Paz,
acoge nuestro llanto y
nuestras súplicas.**

**Intercede por nuestros
pueblos heridos por
la violencia, cúbrenos
con tu manto y llévanos
a tu Hijo, fuente de
reconciliación y vida.**

Amén.

Virgen de los Remedios de Huajicori, Nayarit.
Fotografía: Héctor Quintero.





La restauración de la *Virgen de los Remedios* de Huajicori, Nayarit

**Patrimonio devocional, bienestar social
y resiliencia comunitaria en contextos de violencia**

Daniel Gallo Arana

Con frecuencia, la restauración del patrimonio cultural en contextos comunitarios *in situ*, ha sido concebida como una actividad esencialmente técnica: un conjunto de procedimientos orientados a estabilizar, prevenir y corregir procesos de deterioro en bienes materiales portadores de valores socialmente construidos por quienes los resguardan. Sin embargo, en localidades atravesadas por la violencia, la incertidumbre y la erosión de la vida comunitaria, dicha práctica adquiere una dimensión más amplia. En estos escenarios, la intervención profesional sobre bienes de uso devocional no se limita únicamente a la recuperación de la materialidad y la legibilidad estética, sino que opera también como un acto cultural, ético y relacional, capaz de incidir en la memoria colectiva, la identidad compartida y la percepción de bienestar social.

Las imágenes devocionales constituyen, en muchas regiones del país, algo más que vestigios del pasado. Funcionan como referentes vivos que articulan prácticas rituales, calendarios festivos, vínculos comunitarios y formas de pertenencia. Desde esta perspectiva, el deterioro o la pérdida de estos bienes no se limita únicamente a la afectación de su materialidad, sino que incide directamente en las redes de relaciones simbólicas y afectivas que los rodean. Reconocer estos valores inmateriales resulta fundamental para comprender por qué la restauración, en determinadas circunstancias, debe asumirse como una práctica socialmente responsable.



Las imágenes devocionales son referentes vivos que articulan identidad, ritualidad y vínculos comunitarios; su conservación implica también la protección de valores simbólicos e inmateriales.

Procesión de Nuestra Señora de los Remedios de Huajicori. 2026. Fotografía: Héctor Quintero.





Condiciones básicas de taller durante la restauración de Nuestra Señora de los Remedios de Huajicori, 2026, que evidencian la adaptación de la práctica restaurativa a contextos comunitarios y la relevancia de la socialización de los tratamientos para el cuidado material y simbólico de la imagen devocional.

Fotografía: Héctor Quintero.

En regiones alejadas a talleres de conservación idealizados, los restauradores deben ajustar su práctica profesional a realidades territoriales complejas, caracterizadas por limitaciones en recursos técnicos, infraestructura y condiciones operativas no siempre controladas. Intervenir una imagen religiosa in situ implica, además, de forma inevitable, interactuar con el entramado emocional y social de las comunidades que la han resguardado y venerado por generaciones, así como asumir escenarios en los que las condiciones de seguridad personal no siempre están plenamente garantizadas. De ahí que la práctica profesional de la restauración, en contextos de esta naturaleza, implica no solo la adaptación de estrategias operativas a las realidades inmediatas, sino también la incorporación de criterios y principios éticos orientados a preservar el equilibrio entre los valores simbólicos de la imagen y su profunda vinculación con la vida social comunitaria.

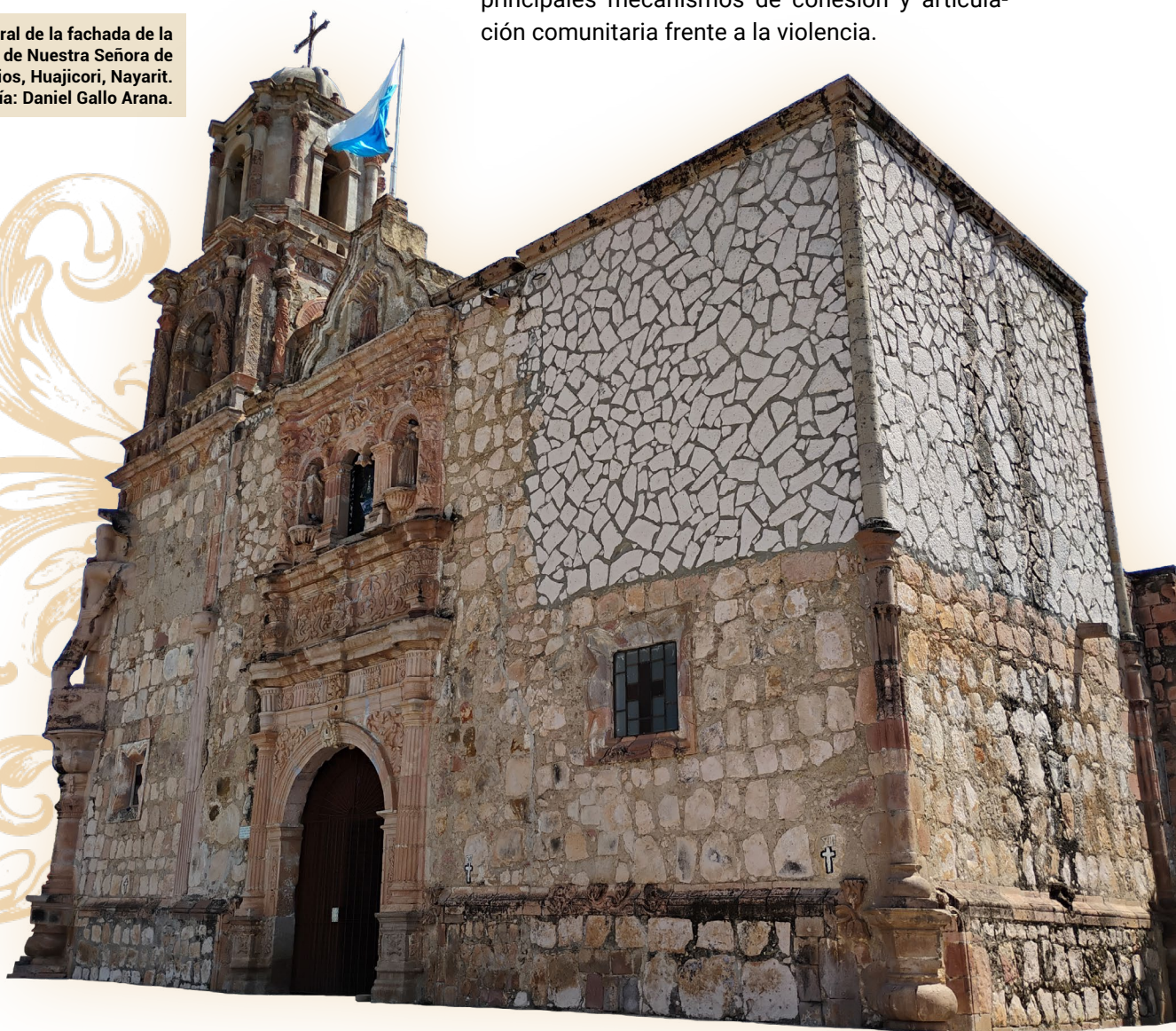




Hacia el norte del estado de Nayarit, en una franja de serranías bajas que anteceden el ascenso a la Sierra Madre Occidental, y cuyos sistemas montañosos se articulan con los límites estatales de Durango y Sinaloa, se localiza, en la cabecera municipal de Huajicori, la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios. El templo, cuya portada y torre figuran entre los ejemplos más sobresalientes del barroco labrado por mano indígena en la entidad, resguarda de manera homónima la talla en madera de Nuestra Señora de los Remedios, una de las devociones más antiguas y representativas de la región, con una trayectoria que, de acuerdo con la tradición, supera los tres siglos de existencia.

Vista general de la fachada de la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, Huajicori, Nayarit. Fotografía: Daniel Gallo Arana.

Durante generaciones, la festividad patronal celebrada cada 2 de febrero —Día de la Candelaria— constituyó un acontecimiento central en la vida comunitaria, en el que confluieron sectores mestizos —locales y foráneos— y comunidades indígenas del territorio serrano adscrito a la Prelatura de Jesús María del Nayar. Más allá de su dimensión litúrgica, la celebración se ha configurado como un espacio de encuentro, intercambio cultural y reafirmación identitaria vinculada a la fe. Por ello, cuando en 2025 la creciente inseguridad derivada de la incursión y asentamiento de grupos armados obligó a cancelar la tradicional fiesta patronal, se produjo un quiebre simbólico que evidenció la pérdida temporal de uno de los principales mecanismos de cohesión y articulación comunitaria frente a la violencia.





LA FAMILIA LOPEZ GARCIA OFRECE ESTE RETABLO CON LAS 4 IMAGENES DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA EN SUS MAS VENERADAS ADVOCACIONES EN EL OCCIDENTE DE MEXICO, 3 EN EL ESTADO DE JALISCO Y UNA EN EL ESTADO DE NAYARIT.

COMO UNA MUESTRA DE AGRADECIMIENTO POR TODOS LOS FAVORES RECIBIDOS

SR. FRANCISCO LOPEZ LOPEZ ESPOSA E HIJOS
NEXTIPAC, JALISCO MEXICO 1998

Retablo votivo contemporáneo (1998) que integra diversas advocaciones marianas del Occidente de México, entre ellas la Virgen de los Remedios de Huajicori (recuadro superior izquierdo), evidenciando su relevancia dentro de las redes devocionales regionales y las prácticas de agradecimiento comunitario. Fotografía: Héctor Quintero.



Detalle parcial de una ventana de exploración estratigráfica realizada en 2026 para la identificación y caracterización de las capas de policromía superpuestas sobre el acabado original. Fotografía: Héctor Quintero.

Paralelamente, la imagen de Nuestra Señora de los Remedios presentaba alteraciones materiales asociadas tanto al paso del tiempo como a intervenciones empíricas previas. La necesidad de garantizar su preservación futura condujo a plantear acciones especializadas de conservación-restauración. Bajo la gestión del párroco Miguel Ángel Escoto, se impulsó un proceso de diálogo y coordinación solidaria entre la comunidad, las autoridades religiosas y las instituciones culturales federales, con el propósito de que los trabajos respondieran no solo a criterios técnicos, sino también al profundo valor simbólico y devocional que la escultura representa para la población.

En 2025, el Centro INAH Nayarit, a través de su Sección de Conservación, realizó una evaluación técnica preliminar que permitió determinar la viabilidad de liberar capas de pintura moderna aplicadas en intervenciones no profesionales, con el objetivo de recuperar aspectos estilísticos y cromáticos más cercanos a la policromía original. Posteriormente, en 2026, y bajo un esquema de trabajo previamente autorizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), los restauradores Héctor Quintero y Jesús Velázquez —egresados de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO)— llevaron a cabo los trabajos de restauración de la imagen de Nuestra Señora de los Remedios de Huajicori, para lo cual establecieron un taller temporal de intervención en la propia parroquia.

Imagen de la Purísima Concepción de Santa María Picachos durante su estancia en el taller provisional de restauración instalado en la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios de Huajicori. Fotografía: Héctor Quintero.



Si bien el proyecto contempló en un inicio únicamente la restauración de la imagen titular de Nuestra Señora de los Remedios, las necesidades sociales del contexto y el interés manifestado por las autoridades religiosas y comunitarias de Santa María de Picachos, motivaron la ampliación de sus alcances con el fin de atender de igual forma a la imagen de la Purísima Concepción, devoción central de dicha localidad. Para este propósito, la imagen fue trasladada de manera temporal a la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios por integrantes de la mayordomía local, a fin de ser sometida a los procesos de intervención correspondientes.

Santa María de Picachos es una localidad serrana bajo la jurisdicción litúrgica y administrativa de Huajicori, situada a aproximadamente 16 kilómetros de la cabecera municipal y conformada mayoritariamente por familias de filiación cultural O'dam (tepehuanes). En el contexto actual, su población tiende a asumirse socialmente como mestiza, en buena medida como resultado de procesos históricos de discriminación y de un entorno regional caracterizado por condiciones persistentes de marginalidad, violencia e inseguridad.

Virgen de los Remedios de Huajicori, Nayarit.
Fotografía: Héctor Quintero.



Este punto resultó clave para una lectura teórica del caso: la restauración y las interacciones sociales desarrolladas por los especialistas en campo dejaron de concebirse únicamente como procesos de recuperación material para operar como catalizadores de bienestar social. Lejos de constituirse como una práctica hermética confinada al espacio del taller provisional, el proceso se desarrolló desde una lógica de apertura y socialización, que favoreció la interacción con distintos sectores de la comunidad —diversos grupos etarios y culturales—.

Durante el desarrollo de los trabajos de restauración, ambas imágenes recibieron visitas constantes por parte de la comunidad, evidenciando su vigencia devocional y relevancia social. Fotografía: Héctor Quintero.

El acompañamiento respetuoso de los restauradores, la escucha comunitaria y la ejecución ética de los procedimientos técnicos, generaron un impacto que trascendió al objeto intervenido, fortaleciendo la legitimidad social y la percepción de seriedad de los trabajos realizados. Este proceso se vio potenciado por la profunda dimensión devocional y el aprecio histórico que la comunidad mantiene hacia sus imágenes religiosas, entendidas no solo como bienes patrimoniales, sino como referentes afectivos y espirituales que articulan la vida social. En este sentido, la presencia constante de los especialistas en campo y la apertura del proceso restaurativo, contribuyeron a consolidar vínculos de confianza y corresponsabilidad, permitiendo que la coordinación técnico-administrativa encauzara de manera efectiva la suma de voluntades en territorios históricamente vulnerables.





La presentación pública de Nuestra Señora de los Remedios, realizada el 20 de enero tras la conclusión de su proceso de restauración, marcó el reencuentro de la comunidad con su imagen después de un periodo de intermitencia pública, agudizado por el contexto de violencia local, reafirmando su papel como referente de cohesión y acompañamiento colectivo. Fotografía: Héctor Quintero.

La amplitud social del proceso se volvió especialmente visible el martes 20 de enero de 2026, cuando la imagen de Nuestra Señora de los Remedios fue presentada nuevamente a la comunidad. Ante la presencia de autoridades religiosas locales, personal del INAH Nayarit y un nutrido grupo de habitantes, la población volvió a reunirse en torno a su imagen devocional. La validación institucional de los trabajos dio fe de la coherencia metodológica, la precisión técnica y el apego normativo de la intervención, reforzando la legitimidad del proceso y fortaleciendo la confianza comunitaria en las instituciones culturales.

En esta presentación pública, la imagen fue ataviada con una vestimenta manufacturada en San Miguel el Alto, Jalisco, en la que destacó el color verde olivo, seleccionado de manera consciente por el párroco Miguel Ángel, debido a su profunda carga simbólica asociada a la esperanza, la renovación y la continuidad. Este elemento, lejos de constituir un aspecto meramente estético, operó como un recurso visual de resignificación colectiva: en un contexto marcado por la violencia y la pérdida de espacios de encuentro, el color verde funcionó como una metáfora de posibilidad y recomposición comunitaria. La comunidad no solo contempló una imagen restaurada, sino que participó de un acto simbólico que articuló materialidad, emoción y sentido compartido como parte del proceso de recuperación social.



María, Madre de la Paz,
acoge nuestro llanto y nuestras súplicas.

Intercede por nuestros pueblos heridos por la violencia,
cúbrenos con tu manto y llévanos a tu Hijo,
fuente de reconciliación y vida.

Amén.



Procesiones comunitarias con motivo del retorno de la imagen de la Purísima Concepción de Santa María Picachos, testimonio de las prácticas colectivas mediante las cuales comunidades locales sostienen la continuidad de su patrimonio devocional. Fotografía: Héctor Quintero.



De manera complementaria, la reincorporación de la imagen de la Inmaculada Concepción de Santa María de Picachos, realizada el 21 de enero por el párroco y los restauradores, estuvo acompañada por manifestaciones colectivas que incluyeron procesiones, danzas y convivios comunitarios. Más allá de la celebración, estos actos funcionaron como espacios de reencuentro que permitieron reactivar prácticas comunitarias parcialmente contenidas por el contexto de inseguridad. En una localidad marcada por procesos de fragmentación social y limitada presencia institucional, el retorno de la imagen restaurada operó como un acto de restitución simbólica, fortaleciendo vínculos comunitarios y reafirmando la centralidad de la devoción como elemento articulador de la vida social.

Desde una perspectiva teórica, los casos de la Virgen de los Remedios y la Purísima Concepción de Santa María de Picachos en Huajicori, permitieron comprender la restauración patrimonial como una práctica de cuidado social. Al recuperar la integridad material de ambas imágenes y, de manera simultánea, resguardar sus significados comunitarios, se reactivaron procesos de pertenencia, legitimidad social y continuidad simbólica. En ese sentido, la restauración operó como una forma de resiliencia cultural: no porque eliminara la violencia, sino porque contribuyó a sostener aquello que esta tiende a desgastar —

Procesión por la cabecera municipal de Huajicori con la Virgen de los Remedios en febrero del 2026, práctica colectiva que reafirma su papel como referente simbólico de encuentro y acompañamiento comunitario en contextos locales complejos. Fotografía: Héctor Quintero

los vínculos sociales, la memoria compartida y la capacidad de reunirse —, evidenciando que la articulación entre conocimiento técnico, trabajo en campo y coordinación institucional puede traducirse en bienestar social tangible cuando se construye desde la escucha y el respeto por los contextos locales.

Concebida desde una perspectiva empática y socialmente responsable, la restauración se consolidó así, como una herramienta silenciosa pero eficaz para acompañar la recomposición del tejido social en territorios marcados por la violencia: una práctica que cuida, de manera inseparable, tanto la materia como el sentido.





Cultura
Secretaría de Cultura



INAH